

las partes más importantes que atesoramos en nuestra tierra. Para ello estamos haciendo planes concretos y consiguiendo firmar convenios con otras administraciones, con la finalidad de multiplicar el esfuerzo inversor. Vamos a firmar el convenio con el Ministerio de Cultura, por el cual el propio Ministerio va a dedicar más de cuatrocientos millones de pesetas en la rehabilitación de edificios que se sitúan en Castilla-La Mancha, cantidad que se suma a la de nuestro propio presupuesto. Con respecto a la música, el teatro, el cine ¿cuál es nuestro propósito, que metas nos quedan por cubrir? Antes anticipaba cuál es nuestro planteamiento, conseguir, ofrecer una cantidad importante de actividades culturales en estos ámbitos, para que sea el mayor número de castellano-manchegos los que puedan acudir a oír un concierto, a ver una película, a ver una interpretación de teatro, y poco a poco nos exijan a nosotros y a todas las administraciones cada vez más en este sentido. En el terreno del deporte, dos preocupaciones: una, la de instalaciones, la de garantizar una infraestructura que llegue hasta el último rincón de Castilla-La Mancha, y paralelamente el conseguir hacer una realidad la frase «el deporte para todos». Nosotros queremos que todos los ciudadanos desarrollen la actividad deportiva que más le guste o que esté más en consonancia con sus propias condiciones físicas. Por eso hacemos hincapié en el aspecto de tiempo libre mucho más que en el de competición. Se trata de caminar, de particular a través de las múltiples posibilidades que ofrecen las asociaciones privadas, los clubs, los Ayuntamientos, etcétera.

EL FUTURO DE CASTILLA-LA MANCHA

—¿Cómo ve el futuro de Castilla-La Mancha?

—Lo veo de manera muy positiva, sin querer con esto echar las campanas al vuelo ni decir que hemos conseguido ya la mayor parte de las cosas. Pero afortunadamente los castellano-manchegos son unos ciudadanos de una categoría humana impresionante, con una capacidad de esfuerzo, de trabajo y de solidaridad que garantiza que su Región va a salir adelante, sin ningún problema. Yo creo que los motivos de este optimismo con que empezaba mi respuesta, deben verse, no en actuaciones distintas que en la propia voluntad y en el deseo de los castellano-manchegos de seguir adelante.

—¿De qué forma nos va a influir el ingreso de España en la CEE?

”
«Estamos tan ocupados en las tareas de gobernar, que carecemos materialmente de tiempo para contestar a lo que la oposición dice de nosotros.»
”

—A corto plazo y de una manera inmediata, en el terreno concreto de la Consejería de Educación y Cultura, poco se va a notar nuestra integración en Europa. Indudablemente, esto es obvio. Repercusiones más importantes va a tener en otros sectores de nuestra Comunidad, pero al tenerlo en estos sectores y al tenerlo en definitiva en toda la sociedad a nivel económico, a nivel de mentalidad, a nivel político, indudablemente tendrá un reflejo en la educación y en la cultura, porque ambas dependen de todo lo demás y, por tanto, a largo plazo se dejará notar. Yo espero que, en cualquier caso, sirva para tener un mayor conocimiento de Europa y, sobre todo, para que ellos tengan un mayor conocimiento de España. Como sabe, es precisamente todo lo relacionado con la política cultural exterior lo que se ha reservado el Ministerio de Cultura, por lo que será en colaboración con dicho Ministerio con quien plantearemos ya acciones concretas de posibles intercambios y la posible acción de la cultura castellano-manchega en el extranjero. Por cierto que muy relacionado con el tema que me plantea, dentro de unos meses se va a celebrar aquí en Toledo un encuentro de intelectuales de todos los países de Europa, de intelectuales y de periodistas, con un planteamiento interesante, con la idea de estudiar la imagen que España transmite a Europa a la altura de 1985, y para ver también la imagen que de España se tiene en Europa. Este encuentro que va a celebrarse en Toledo me parece una experiencia bonita, que tal vez tenga resultados interesantes.

Ya a punto de terminar nuestro diálogo periodístico con José María Barreda, le suscitamos un tema que quizá le resulte poco agradable. Pero entramos en él. Se trata de la oposición, cada día más agresiva, más crítica con la labor del Partido Socialista Obrero Español. Pero es al propio Partido Socialista al que queremos referimos. ¿Por qué? no sale al paso de esas críticas, incluso de frases duras y rotundas que caen sobre sus gobernantes? Porque es concretamente el Gabinete Bono el que motiva nuestra pregunta. José María Barreda nos dice:

—Yo, lógicamente, pienso que

Castilla-La Mancha está bien gobernada y desde luego está gobernada por aquéllos que los castellano-manchegos eligieron cuando se celebraron las elecciones. Efectivamente, puede que la oposición esté hablando largo y tendido, como usted dice, pero esa expresión de largo y tendido sugiere al mismo tiempo que abarca mucha superficie y ya se sabe que cuando se abarca mucha superficie, se pierde en profundidad. Quizá le falte ese aspecto. Lógicamente, la oposición está en su papel y sería muy extraño que se dedicara a elogiar la labor del Consejo de Gobierno. No lo esperábamos en absoluto de esta oposición e incluso si así fuera tal vez tuviera que ser preocupante para nosotros. La oposición está cumpliendo un papel fundamental, muchas veces con acierto, otras no. El Consejo de Gobierno de Castilla-La Mancha conoce perfectamente los problemas de la Región y utiliza los recursos de que se dispone para atender aquéllos que considera prioritarios. Tenemos que establecer prioridades, lógicamente, porque en definitiva gobernar no es otra cosa que decidir, que elegir, que administrar recursos que son escasos y que por lo tanto hay que ir poniendo lo primero antes que lo segundo y así sucesivamente. Es probable que lo que nosotros ponemos en primer lugar, no sea lo que la oposición pondría en primer lugar, pero lo que para nosotros constituye nuestra principal preocupación, y ya me he referido a ello con ocasión de otras preguntas, es la atención de los grupos de población más necesitados, la resolución de los problemas más urgentes, que afectan, sobre todo, a aquellos núcleos de población que más necesitan de la solidaridad de todos y, por tanto, de la acción decidida de la Administración. Por otra parte, nuestra dedicación es tan completa, estamos tan ocupados en las tareas de gobernar, que carecemos materialmente de tiempo para contestar a lo que la oposición diga de nosotros.

La conversación, como puede apreciarse, ha sido larga y sustanciosa. Hemos procurado comentar todos aquellos temas que pudieran ser interesantes para el lector y el consejero de Educación y Cultura, siempre preciso y amplio, nos ha dado cuenta detallada de la política de su Departamento, poniendo de manifiesto su gran deseo de que se acabe pronto el analfabetismo en nuestra Región y de que los castellano-manchego, siempre tan reacios, entren de lleno en el campo de la cultura. ■

José TOBOSO